

El cerebro y la música: Investigación y aplicación de la neurociencia en la práctica musical.

Convertirse en músico y alcanzar el nivel deseado de interpretación es un arduo trabajo que requiere mucha experiencia conseguida tras muchos años de práctica con el instrumento o con la voz. Habitualmente, el perfeccionamiento de la habilidad musical lo evaluamos a través de cambios perceptibles durante la interpretación, como por ejemplo observando una mejoría del control motor, la producción de un sonido más rico, o una expresión artística más sofisticada. Aunque tengamos tendencia a pensar en los músculos como responsables de nuestra actuación, es nuestro cerebro el que inicia y coordina nuestros movimientos y los hace más eficaces, integrando y asociando los estímulos sensoriales con acciones motoras. Es decir, es capaz de integrar simultáneamente los sonidos, las imágenes, la posición de los músculos, la presión de los dedos, de los labios o de las cuerdas vocales... y adaptarlo para que en menos de un segundo se prepare para un movimiento nuevo. Por tanto, es el cerebro el que realiza la música, aunque sea el mismo cerebro el que cambie debido a ella. Esta interacción recíproca hace que la práctica musical sea el modelo más utilizado por neurocientíficos para entender las como nuestro cerebro controla nuestras acciones a la vez que como el aprendizaje musical mejora nuestra actividad cerebral. Esta charla tiene como objetivo, por una parte, aportar una visión general sobre esta increíble área de investigación, es decir, el estudio de los efectos de la música en el cerebro. Por otra, explicar las implicaciones de estos estudios en la vida diaria de los músicos y de aquellos que quieren aprender música.